

COLECCIÓN
SETÚBAL

TRESCIENTAS NOCHES DE LUZ

•

VALERIA ANDELIQUE



VERA editorial cartonera

TRESCIENTAS NOCHES DE LUZ



COLECCIÓN
SETÚBAL

TRESCIENTAS NOCHES DE LUZ

•
VALERIA ANDELIQUE



VERA editorial cartonera

Madrugar

4 ·

El agua que hierve es la gran susurradora
la lengua del despertar lame la cara
de la humana
parada junto a la pava, cantando.
Como si el sueño continuara, el reflejo le devuelve su cabeza diminuta
lejana y estirada
pegada al cielo raso.

Las cosas fueron hechas también para este fin:
para ser vistas y admiradas con lento reconocimiento.
El tiempo también fue hecho para que las cosas se dejen alumbrar.
Se dejen entrar, se ablanden con una.
No sé si es que hablo del conocimiento.
Es demasiado pronto o está demasiado lejos.

(esta hora, como cualquier otra,
es un recorte de mundo inconquistable,
pero esta hora tiene un filo que te sirve)

Decía
como si el sueño continuara, sobre las tostadas de cara marrón
cuántos afectos
de humana prometida a la vejez
se pegotean unos con otros hasta la puerta de calle.

No termina de arrancar ni de arrancarse.
¿De verdad, hizo falta, alguna vez
salir tan temprano?

7 am en la escuela técnica

5 •

Los veo.

Son niños recostados sobre sus camperones
oliendo de cerca las consignas de escritura.

Es taaan temprano que sus ojos chinos
sus pañuelos de papel y sus lápices de dibujo técnico
ruedan hasta los bordes
aunque no rueden
ruedan hasta los bordes del mal invitado pensamiento.

No hay campana que valga.

Hasta que no suena la palabra verdadera
no empezamos.

Reflexión pedagógica cortita

- 6 . Frente a los educandos...
(utilizo una palabra que me suena fantasiosa, como *unicornios*)
Frente a los unicornios
es muy difícil decidir qué es conocimiento
cómo es la práctica del corazón y la cabeza
y qué es más urgente para el mañana.
Otra palabra fantasiosa.

Ganó ese

- 7 · Nos dormimos alambrando por las elecciones
y por la mañana abundó esa tristeza desaturada.
Nuestros compañeros de trabajo.
Nuestros amigos de la infancia.
Nuestros consanguíneos.
Han votado.

Y este es un poema del sentimiento político
de hacerse un té bien temprano sabiendo
que el corazón seguirá por días
arrinconado
contra la reja esa que Paco decía
nunca sería la realidad.

Descansamos en savasana

8 . Falté varios meses pero cuando volví
mi cuerpo se acordaba
y esa memoria se parece a un agradecimiento.
Quizá sea la edad, esa señora de la que hablan los que tienen
[«la edad»
pero ya sabía que vivir es un trabajo
y tuve que aprender a organizarlo.

Sé que algunas van para quererse un poco más
yo creo que voy para desaparecer.

El aire cuando ingresa es una gracia
digamos todas cosas simples
simplonas
pero del aire digamos
especialmente
que tiene valor
profundo valor de aire.

Y cuando descansamos en savasana
acunadas por la voz glissante de la instructora
somos todas bebitas perfectas
y solo el aire, con todas sus propiedades
benéficas
nos puede tocar.

Visiones

9 . Las luces sobre la laguna Setúbal,
me parece que veo columnas de un templo
de cuando yo creía
y todas las cosas que creía
andaban por ahí indisolubles
a la naturaleza y a las sombras.

Solamente por pasar el tiempo
algo entra a funcionar.
La muerte es un proceso de acariciamiento
de estas cosas que te digo
que se parece a amarlas

o a darles el dulce baño
me decís
de oro de pis
de nuestro envejecimiento.

Ya ni sé, maestra. Pasada mía.
Dame un poco más de tu fiereza, de tu enseñanza.

Algo contigo

a J.M.

10 •

amigo muerto
sueño con vos
me despierto
y lo soñado
se empasta
al día no soñado
a las horas de trabajo
a las horas de creatividad
y de ocurrencia.

amigo muerto
uso frases violentas
para referirme a vos
como
amigo muerto

otros tragarán saliva
sentirán la incomodidad
de lo muerto
metido en el amigo

yo no quiero pensar desde afuera
si son
sueños que te traen
o disfraces, o qué, o qué

así y todo, te tengo.

beso tus manos
lloro un poco
declaro mi amor
que no conoce
del amigo su muerte
ni de mí esta vigilia

11 •

bienvenido todas las veces
amigo muerto y bienvenido

Un elefante, dos elefantes, tres elefantes se balanceaban

12 •

Cuando el delicado filamento que unía
pedazos y pedacitos
miembros y miembras
de la realidad
cedía

pensé de vos
y me sostuve

Cansancio

13 •

El cerebro también puede abrirse y cerrarse como el día
fíjate que adentro puede ir metiéndose agotamiento
hasta que
primero las acciones hechas
luego las pensadas
y luego las acciones, así en abstracto
como globos
cansan al cerebro.

El amor también cansa al cerebro
pero cuando se mete en el trabajo del cerebro
goloso como un zombi
en la minucia pero no con entusiasmo,
come.

Es tarde, amanso estos perros que no tengo
acaricio mis deudas
todo me perdono
hago de la falta de tiempo una disculpa cósmica
a quien corresponda.

me duermo sobre mi cuerpo recién bañado
y ahora trabajo sobre mi cuerpo recién dormido

Compañero ojo

14 •

en este mundo demasiado lleno
el ojo también lucha
por lo que es suyo

ahí donde es preciso meter un dedo
para abrir la espesura
antes de mirar un hijo un abismo al fondo de una budinera
de comprarse algún cuadrito de palmeras para el baño
de dotarse de significación y bonitura.

el ojo rasca con su uña de ojo
la superficie de la imagen
esa cobertura glaseada
pero quieta como morida

cansado de la arbitrariedad de lo que abunda
de trabajar mucho, descansar poco
y deber siempre.

Como uno más de nosotros
el ojo también lucha
porque lo dejen

Tan solo un primer borrador

15 •

Creo que no me toma muy en serio como poeta
andá y hacé un poema me dijo, como riendo.
Acá están los primeros versos, le digo,
es algo que te quería decir a vos pero bueno:

Oh! qué hago ahora con este cuello
me duele
me colgué de ahí
espiándote con un solo ojo
y ya hace mucho
que miro la puerta
cerrada.

Rinitis estacional

16 •

Cómo eran los otoños antes de la amenaza de esta enfermedad
[mundial.

Sacaba mis lanas,
que odio, pero sigo usando porque ya están compradas.
Me vestía como odio.
Preparaba el botiquín, como un gimnasta.

Trabajaba igual, con buena dedicación
bajo capas y capas
de calentita lana.

Me goteaba la nariz, atardecía.
Decía que eso era el horror
la neutralidad de la palabra
la limpieza total de la imagen
de una nariz enorme
goteando y un atardecer
metido de costado en la casa.

Cómo eran los otoños antes de la primera, segunda, tercera
ola de muertos.
Decía que muchas cosas random eran el horror.
Entraba a tuitter y ponía:

Gotea una nariz. Atardece.

Y.

El horror sólo admite descripciones neutrales.

Preocupaciones legítimas

17 •

Se hizo re tarde.

En esta casa, bulle un guiso «un poco árabe»
la pimienta, la nuez moscada y el clavo de olor
van acariciando las superficies del hogar.

Pienso, si nos dormimos todos,
conmovidos por la reducción la reducción la reducción
y la calma...
¿Quién apagará la hornalla?

Escrito en mayo de 2018 sobre la factura de la pinturería:

18 •

Hago tantas cosas.

A veces, miro hacia atrás y me pregunto si antes
ahí atrás

también hacía tantas cosas.

Se me da pensar que antes yo era más persona y menos hacedora
y era *más en mí misma*.

A lo que una hace hay que agregarle
inexorablemente

el número, la cifra diabólica sin definición ni forma exacta
de lo que una cree que debería hacer.

Así, la vida se cansa por dos.

Se cansa de la industriosa yo y de su patrona de adentro.

No está de más meternos en esas «A» y detenernos en el género.

Cansa también, aburre, pero tiene mucho que ver:

como vos sos poca, sos medio poca,

tenés que hacer más, para ser más mucha.

Las profesoras de lengua son todas tarotistas

19 •

cómo te extrañan en casa
murmuradora las cartas que leías
ese tarot bajo tu cara
pensando siempre a los demás

hacemos de a poco
de a escenas
lo que podemos es breve
y está cifrado

Qué esfuerzo.
Qué vocación de enlazadora hay que tener.

se atropellan por entrar
en tu amplio corazón de lectora
rumoradora
explicaciones
explicaciones

explicaciones.

Un poquito de autoayuda

20 •

I

Después de lloriquear un rato
porque te ibas
a trabajar un sábado y claro
yo me quedaba
me terminé acordando
de que podía
de que sabía
disponerme de un mate
de un pensamiento
de a poquito salido al encuentro
del mundo de a poquito pensado.
Ahora, mis manos se frotan contra
todas las palabras, el gato, las palabras
mi casa, la poesía.

II

En el búnker de amor
que armamos contra el invierno
me puse tu perfume
y reuní mi rebaño
unas pocas palabras afortunadas.

No lo digo mucho pero sé que hay una forma de conseguir al otro
consiste en poner la voz en el pecho

olvidarse de cualquier cosa que el otro pueda ser o pensar
olvidarse de una, lo que ha sido y ha pensado
dejar que eso hable solo.
Nublar todo.

21 •

Una sola vez sentí al cantar
que desaparecía.

10 kilos abajo

22 •

Fui madre
trescientas noches de luz pasaron por mi cuerpo

estoy más sujeta que nunca
quiero hacer chistes y soy madre
quiero emborracharme y doy teta

debajo de la enfermedad mundial que me viste de entrecasa
soy *mam* en imperativo
su olor me entra en la cara como si yo fuera una fantasma
y su olor fuera pasado y recuerdo y cosa ida
y estos mis gestos que nadie ve
son sus gestos.

ya camina hacia mí y tropieza
la manito extendida buscándome el pelo
su vida bebiendo la mía

usa mis palabras como cubos de madera
y aunque quiera mostrarle cómo se apilan
la manera correcta
la mejor manera para que todas las torres humanas se tengan en
[pie

para hacer mundo civilización ciudades
es muy pronto para enseñarle a querer cosas así.
Prefiere perder y encontrar, perder y encontrar, muchas veces
y mejor si es debajo del sillón
esos cubos sueltos, sucios y felices.

Habla interna

23 •

me vino a la mente
ese ruido de bichos blancos que hacía la tele
cuando éramos chicas y teníamos miedo al poltergeist.
Sentíamos la juntura mágica de un silencio con otro,
hacíamos bien en tener miedo y cerrar los ojos.
En cambio ahora, en el segundo de una story que pasa y la siguiente
no escuchamos ni la exclamación ni los fantasmas.

(publicidad)

Hablo interno con la casa por si está oyendo.
Foquitos, miranos, somos pura rosca.
Algo así era
ser chica y tener mil amigos inquietantes.

Ahora me preguntaría cuáles son mis formas de rezar
y cómo hace el viento para amontonarme en una sola
si me agarra la noche

Efectivamente, la casa está oyendo:
tanto run run de cabeza que hasta se podría bailar.
La insatisfacción...
qué desidia es no tener ni una tostada
para acariciar hoy domingo

(publicidad)

Seguimos siendo humanos pero
hace ya tres días que no levantamos la vista.
Nos pasamos el agua y los cubiertos. Barremos después.

Posta este ensimismamiento
la noche da
vueltas en todos los dispositivos.
Casi sin batería la muerte
no charla no manda poemas
cómo puede ser
ni se inmuta con los debates de
humor negro ¿sí o no?

Sola, vuelvo a lo rústico
a la aberración social del intercambio
hablo con porosidad
dejo que se meta el sueño en mis comunicaciones.
Pero nadie pica.

(publicidad)

Hay días así de deprimentes.
El celular quedó en el piso del baño
y siguen pasando solas las storys
atestigua que vi y que existí.

Cómo me cansan estos rollos epocales,
es un cuento de terror y quiero hablar con vos
con alguien
pero ya muy pocos
libros me leen
y me van durmiendo
en voz alta.

Scroll y confort

25 •

I

Me tiendo en la cama
untada mi piel de aceites:
qué soy una carne silvestre que hay que macerar.

una media hora le presté mi cuerpo a la ducha,
visto que el agua es el único beso
que mis pezones soportan.

Porque algo sabía: compré muchas magias
para templar este momento,
armé una lista de infaltables
para afrontar la desposesión
de la maternidad.

Quería estar cómoda.
ocuparme, ser ancha.

(Mi almohada inteligente
mis sábanas limpias
mi spray de lavanda.
MIS COSAS)

II

El chico duerme. El padre mira series.
Y el gato, primer hijo, se ocupa
en recobrar un poco de su intimidad conmigo.

Me amasa los pies que, espero, no huelan a leche.
Respiro cortito y sin ruido,
como una madre o una delincuente.

Algo sabía.

26 •

No hay amenaza en el bienestar
más que su propio término.

En la noche abre su párpado violáceo el celular
detrás, se esfuerza el techo
en concentrarme, pedirme un ojo aunque sea
para la reflexión tradicional.

Pero lo que es yo, me disperso.
En mute otra noche igual a la anterior
deslizo el mismo dedo
bajo
bajo

leo bajando

en eso que leo insustancial busco una nueva compañía.

Llega el finde semana a las redes sociales

27 •

Algunos somos como rusos viviendo en la sala de máquinas de

[una biblioteca.

Hay esos rumores de días que vienen

MOTORIZADOS

a puro pulgar.

Pareciera que dicen

No importa el viernes erotizado por el capital.

Si todavía estás leyendo, descansa.

28 •

(me falta un poema al padre, pensé
que falte que falte
como el padre el poema)

Casa peleada

29 •

Otras veces la casa está oscura, peleada
varios días se pierden entre charla glacial y cansancio de compartir
la cama el pan el inodoro
¿nos reconocen?

Todos los elementos, todos los espacios,
aparecen bajo la forma contundente de la propiedad
con firmas de orina, de saliva o de lágrima
según quién hizo qué y cómo.

Me digo que soy mujer y que ya no quiero regalar nada.
De tanto pensar se va armando esta pregunta re dramática:
en esta acumulación que hizo la casa
(aunque después me la olvide, cuando estemos desnudos y
[entusiastas])

en esta acumulación que hizo la casa
(aunque después me dé bochorno ser tan mezquina y exacta)

en esta acumulación que hizo la casa
¿qué era lo mío y qué era del amor?

Nenita

30 •

A eso que llaman borramiento no pude llegar
se me puso que persisto en ser mí misma
que soy dura
compacta
hubo que cortar porque no pude partirme
no pude abrirme para dejar pasar una cabeza mágica.

Frente a los ojos se me había plantado un cartel
de propaganda,
enorme, como las letras de Hollywood en la colina
decía NO.

¿Cómo voy a parir con esta palabra mandada por el diablo?
Si me dejan así voy a romper un caño
voy a doblar la cama
y después la tendré que pagar
avergonzada
de todas maneras no quiere salir

Tengo una voz de nenita
que dice *en serio* NO
mejor no.
Me olvidé de la gracia de ir a buscar un hijo
y sólo me ocupé de no morir.
Shame on me.

Se ve que hice algo mal
chiquito
empezamos raro

seguiremos raro para siempre
porque tenernos el uno al otro constituye
el hecho excepcional que compartimos
con millones de personas

31 •

Pero yo te quiero y te quiero decir
que me absuelvo de todo porque fui
y me animé a seguir siendo
más respeto tu carne.

SOBRE LA AUTORA



VALERIA ANELIQUE

es profesora en Letras por la UNL y da clases en varias escuelas de la ciudad, en los niveles medio y superior. Se especializa en la didáctica de la escritura (particularmente de la escritura sobre arte). Ha participado y participa en la escena santafesina desde el teatro y la música con fuerte impronta autogestiva.

ÍNDICE

- 4 Madrugar
- 5 7 am en la escuela técnica
- 6 Reflexión pedagógica cortita
- 7 Ganó ese
- 8 Descansamos en savasana
- 9 Visiones
- 10 *Algo contigo*
- 12 Un elefante, dos elefantes, tres elefantes
se balanceaban
- 13 Cansancio
- 14 Compañero rojo
- 15 Tan solo un primer borrador
- 16 Rinitis estacional
- 17 Preocupaciones legítimas
- 18 Escrito en mayo de 2018 sobre la factura
de la pinturería:
- 19 Las profesoras de lengua son todas
tarotistas
- 20 Un poquito de autoayuda
- 22 10 kilos abajo
- 23 Habla interna
- 25 Scroll y confort

- 27 Llega el finde semana a las redes sociales
- 28 (me falta un poema al padre, pensé...)
- 29 Casa peleada
- 30 Nenita

- 32 Sobre la autora

COLECCIÓN **SETÚBAL**

dirigida por Santiago Venturini

Poetas que brillan como esa laguna del litoral.



VERA editorial cartonera

Centro de Investigaciones Teórico–Literarias de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales IHUCSO Litoral (UNL/Conicet). Programa de Lectura Ediciones UNL.



Directora Vera cartonera: Analía Gerbaudo

Asesoramiento editorial: Ivana Tosti

Corrección editorial: Félix Chávez

Gestión digital: Programa Bibliotecas UNL

Diseño: Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral (www.huertatipografica.com).

Andelique, Valeria

Trescientas noches de luz / Valeria Andelique.
- 1a ed. - Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 2026.

Libro digital, PDF/A - (Vera Cartonera. Almanaque)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-692-443-6

1. Poesía. 2. Poesía Argentina. 3. Literatura Argentina. I. Título.

CDD A861

© Valeria Andelique, 2025.

© de la editorial: Vera cartonera, 2025.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL
Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina
Contacto: veracartonera@fhuc.unl.edu.ar



Atribución/Reconocimiento–NoComercial–
CompartirIgual 4.0 Internacional